



Uno de los Cursos de Verano de la UNED advierte del crecimiento de la violencia entre los menores tanto en las aulas como en sus relaciones sentimentales

El Centro Asociado de Ávila de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) ha acogido un Curso de Verano, dentro de su XXVIII edición, que ha tratado el tema de la violencia en diferentes ámbitos pero dando especial relevancia a la violencia en las aulas y entre los jóvenes. Bajo el título 'Estrategias para el aula: propuestas didácticas para tiempos de conflicto y de cambio', ha sido dirigido por las profesoras Josefina Méndez y Teresa San Segundo, que han tratado explicar, junto a otros ponentes las causas y posibles soluciones a esta problemática tan de actualidad.

San Segundo, profesora de Derecho Civil y directora del Centro de Estudios de Género, ha trabajado durante muchos años en educar en la no violencia, centrada en todo tipo de violencia en infancia y juventud, es decir, la violencia intrafamiliar en todas las direcciones, violencia en los centros educativos, bullying, ciberbullying, acoso, abuso sexual, violencia de género, etc. y de ello ha extraído que "tenemos que entender las causas para ver por qué se cae en esa violencia y que aprendan a detectar, en el caso de las relaciones personales, cuándo una está iniciándose y puede devenir en violencia y cómo abordarlo".

Abordando el tema de la violencia de género entre menores, fuera de las aulas, según ha explicado, "es de dos tipos, la que sufren dentro de su familia y la violencia en sus relaciones de pareja" y ha advertido que "la violencia entre menores está aumentando", por lo que se cuestiona "¿Qué estamos haciendo para que eso ocurra?". En primer lugar, ha dicho, "tenemos una escuela mixta, pero no se educa en igualdad de verdad, no solo es cuestión de que convivan chicos y chicas en las aulas; y, por otra parte, tenemos toda una cultura que se expresa a través de la familia, de las escuela, de los medios de comunicación, a través de los cuentos, de las películas, de la música,... que conforma nuestra forma de pensar y que fomenta esto".

Hay que tener en cuenta, ha apuntado, "el adoctrinamiento que se está haciendo a los menores", porque "todas esas cosas calan en ellos". Tal y como ha recordado, "somos personas completas y no hay que transformar a nadie, porque bastante trabajo tenemos con transformarnos nosotros mismos y crecer como personas. Lo que hay que estar es una relación en la que ambos miembros de la pareja se potencien, se respeten y crezcan juntos".

En cuanto a cómo pueden las chicas jóvenes detectar un posible caso de violencia de género en su pareja, San Segundo ha comentado que "las mujeres tienen que estar atentas a las señales,

Han de ser autónomas, independientes y han de tener un espacio propio y personal que hay que defender. Y no la pueden aislar de amigos y familiares, porque es importante tener una red de contactos que en un momento dado la van a ayudar y no se va a quedar sola”.

Sin embargo, ha lamentado, “es muy difícil ver dónde está la línea divisoria”, porque “la violencia va poco a poco, no ocurre desde el primer día y cuando se ha llegado a un punto de violencia, es porque la otra parte se lo permite” Por ello, ha dicho, “es importante que escuchen su cuerpo, porque el cuerpo nunca miente y si una persona nos hace sentir bien, entonces esa relación funciona”.

Finalmente, La profesora de la UNED se ha centrado en la violencia en las aulas de la que ha dicho que “es difícil calibrar si hay menos o más”, aunque, ha asegurado, “lo bueno es que se habla más y esa es una forma de luchar contra ello”. Según ha explicado, “actualmente han cambiado algunas circunstancias, porque antes se protegía más al menor, al débil, no se daba tanto ese lenguaje americano del ganador y el perdedor”.

En este contexto, San Segundo ha advertido que “en este tipo de violencia, puede haber una sola persona acosando, que puede pasar, pero generalmente, hay grupos, unos que pueden participar en el acoso y otros que saben que existe y callan, que de alguna manera también están participando”. En este punto, ha querido también relacionar esta situación con las nuevas tecnologías que han hecho que estas situaciones “hacen que hoy el acoso sea algo incontrolable, acoso 24 horas todo el año”.

Por todo ello, ha recordado que “estos temas hay que trabajarlos en colegios e institutos y hay que educar desde que se nace con políticas de gran calado, implicación y formación de profesionales” de modo que, ha puesto como ejemplo, “debería estar previsto que los niños y jóvenes pudieran hablar con profesores o tutores, una especie de mediador, que canalice y que los haga ver lo que están causando, porque intervenir siempre es bueno”.

Finalmente, San Segundo ha querido recordar otra forma de violencia entre los niños y jóvenes que es el incesto, del que ha dicho que “sabemos que la mayoría de los abusos sexuales que sufren se producen en el entorno cercano y muchas veces en el familiar. 1 de cada 5 niños en Europa sufre acoso sexual dentro de su familia y este es un tema muy ligado en muchos casos a la violencia de género, abusos que van desde bebés hasta adolescentes”.

Por su parte, Josefina Méndez, profesora de la UNED e investigadora en las universidades Complutense y de Murcia, ha hecho referencia al tema de la igualdad entre hombres y mujeres asegurando que “queda muchísimo por hacer” porque, ha apuntado, “creo que estamos involucionando en ese sentido, aunque parezca lo contrario”.

Y es que, ha declarado Méndez, “todo lo que se había luchado en los años setenta y ochenta, en los últimos años se está perdiendo, porque, no por parte de la administración, sino de la propia sociedad, de las mujeres más jóvenes, un cambio hacia atrás” y ha puesto como ejemplo que “hoy hay mujeres que consiguen una beca y la abandonan por tener un niño, y eso cuesta entenderlo, porque las mujeres de aquella época teníamos hijos y seguíamos estudiando, trabajando y luchando”. Y esto se debe, según ha dicho, a “la campaña de los medios de

magnificar la función maternal, algo que ha pasado toda la historia, cuando hay escasez de empleo, que se recurre a que lo más maravilloso del mundo es ser madre y que deben dedicarse a ello al cien por cien". Tal y como ha advertido, "eso no debe obstaculizar el desarrollo laboral y profesional, porque luego no pueden competir en condiciones de igualdad".

Desde el punto de vista laboral, ha concluido, "al haber poco trabajo se le da prioridad al varón y como el empresario se le permite el abuso laboral... Si se abusa al nivel de los dos géneros, al femenino mucho más; además de que las leyes también están siendo muy permisivas con los despidos, lo que lo está favoreciendo".